

nada de la voluntad de Dios , no hace , ni puede hacer passo , que no se encamine á Dios , y á su servicio : un estado en que se saborean en la paz las dulzuras del servicio de Dios , y en donde vos , señora , las gozareis al ciento por uno , aun en esta vida , aunque no sea mas que en la liberacion del tumulto de los negocios , de las agitaciones , de los pleytos , de los cuidados de una familia , de los afanes de adquirir bienes , de el empeño de conservarlos , y de mil pesares , y mil contratiempos , de que las mas dichosas situaciones no viven exemptas : un estado , en fin , en que Dios se os comunicará por la efusion de sus gracias las mas especiales. El conocimiento de la Divinidad , que vos extraereis de el seno de la Divinidad misma , con el exercicio cotidiano , y habitual de la oracion , y de el recogimiento interior , abrafará vuestro corazon del mas puro fuego del amor Divino. Guiada por este amor , á exemplo de vuestras hermanas , no amareis sino es á Dios , no buscareis sino á él en todo , nada

da vereis sino es à él en todo ; todo os hablará de Dios , todo os hará á Dios presente , todo os llevará á Dios , todo para vos será Dios , porque Dios será vuestro todo , y que en toda accion , en toda palabra , en todo pensamiento tendreis siempre á Dios presente , siempre tiernamente amable , y siempre soberanamente el objeto de vuestras obligaciones , y de la primera de todas vuestras obligaciones.

Sucedede así en el mundo ? Por un Abél , cuántos Caínes ! Yo apelo á mis oyentes , decidlo , Señores , sobradamente semejantes á Sanson , que empleaba en hacer moler la piedra de un molino unos brazos , que no debian combatir sino las lides de el Señor ; qual es el objeto de esse circulo de negocios , y ocupaciones , que llena el vacío de vuestros dias ? Y digo el vacío de vuestros dias ; porque unicamente ocupados de lo que solo merece vuestro desprecio , descuidais precisamente lo que está pidiendo todos vuestros cuidados ; esto es , la primera de todas vuestras obligaciones. Porque en fin ,
no

no es así : (comprehended , Señora , todo el bien de una vocacion , que separandoos de los incircuncisos , os agrega al pueblo escogido , al numero de los verdaderos fieles) porque en fin , digo , no es así evidentemente cierto , que en el mundo no se piensa en el Señor , que se pone poco cuidado , que se mira con indiferencia el cumplimiento de su voluntad ? Me engaño yo acaso ? No , Señores , no me engaño . En el mundo no solo no se sirve á Dios , pero ni se quiere pensar en servirle ; pero se teme pensar en ello ; pero se buscan todos los medios de no pensar en ello . En vuestras casas no se habla sino de negocios , de pleytos , de novedades , de modas , de proyectos ; no se ven en ellas sino es gentes de buen humor , que saben reir , y hacer reir ; amigos de juegos , y de franquichelas ; se entregan los sentidos á todo lo que es capaz de divertirlos , de alagarlos , de encantarlos ; y por qué ? Porque temeis encontraros mismos , porque no quereis apercibirlos , ni aun acordaros de la primera de todas vuestras obligaciones . Pero vanas
son

son vuestras diligencias , por mucho cuidado que pongais en querer escaparos de vosotros mismos , siempre os hallareis : estais marcados con el sello de la dependencia , y no pende de vosotros el evadirla , y substraeros : *Signatum est super nos lumen vultus tui Domine.* La memoria de vuestra obligacion , y de la primera de vuestras obligaciones os buscará , os seguirá , os acompañará en todas partes . Ella es la que en medio de vuestras diversiones viene á turbar la dulzura de ellas con su presencia , quando menos la esperais : *Signatum est.* Ella es la que en los proyectos que formais , en las diligencias que practicais para establecer vuestra fortuna , para elevaros sobre vuestros iguales , para satisfacer á vuestras pasiones , os hace conocer , á despecho vuestro , que nada hay creado , que sea capaz de llenar los deseos inmensos de un corazon , que solo fué creado para Dios , para servirle : como es solo Dios quien puede llenar este corazon , y hacerle soberanamente dichoso : *Signatum est.* Memoria tan onerosa , que por libraros de ella , quisierais dexar
Tom. VII. C de

de conocer á este Dios. Y no menos culpados en esto, que aquel impio Rey, que con la idèa de su independenciam, oponia á la saludable memoria de la primera de sus obligaciones aquellas palabras llenas de blasfemia: *Quièn es este Señor para que yo escuche su voz..... No, yo no sé quièn es, yo no harè lo que me mandan en su nombre.* O gran Dios! No havriais, pues, creado el hombre sino para verle rebelde á la obligacion esencial que tiene de servirlo? Havriais, pues, pretendido, que èl mismo fuesse su proprio fin? Vos haveis hecho todas las cosas para vos, qualquiera que quiere ser para sí, y no para vos, es como si no fuera: Vos lo haveis querido, vos no haveis podido dexar de quererlo, la naturaleza misma nos lo enseña, que no somos sino para servirlo, que esto es lo que constituye todo el sér del hombre: Con que si esto es lo que hace todo el hombre, el hombre sin esto será nada; con que el hombre no es hombre sino para servir á Dios; con que el hombre en tanto es hombre en quanto sirve á Dios; con que la obli-

gacion, y primera obligacion del hombre es la de servir á Dios; añado, y será la segunda parte de este discurso, con que la mas estendida de las obligaciones del hombre es servir á Dios.

SEGUNDA PARTE.

PARA quedar convencidos, de que servir á Dios, es la mas estendida de nuestras obligaciones, no es necesario otra cosa mas, que pensar en que es nuestro Criador; al punto concluirémos necesariamente, que nada hay en nosotros, que de él no dependa: que esta dependencia, que de él tenemos, encierra en sí toda otra dependencia; y que por consequencia le debemos servir con todo lo que depende de nosotros, y con todo lo que es nuestro, en todo tiempo, en todo lugar, en el orden natural, como en el orden de la gracia.

Porque si es nuestro Criador, nada hay en nosotros, que no lo hayamos recibido de él. Lo que somos, y todo lo que somos,